

COREA DEL SUR

ALFREDO ROMERO CASTILLA

CRI-UNAM

Cuando estudiamos el caso de Corea del Sur podemos observar que el hecho escueto de que por espacio de tres décadas se haya producido un fenómeno de transformación económica que logró abatir las condiciones del subdesarrollo y establecer las bases de una sólida estructura industrial ha venido a representar algo insólito, enunciado por el *lead* de las noticias internacionales bajo la imagen de un “milagro”. Este término, ya de por sí ambiguo, ha dado lugar a mixtificaciones, ofreciendo una interpretación dicotómica que, por un lado, sus partidarios identifican como un triunfo de la economía de mercado y la privatización y, por otro, sus detractores tienden a definirlo como el producto de la dependencia habida entre las fuerzas económicas transnacionales y los sectores productivos internos.

Puede establecerse que el fenómeno sudcoreano no es fortuito ni mucho menos prodigioso; por tanto no es un milagro. Tiene sus raíces en la historia más remota, por lo que Corea de ninguna manera resulta ser “una nación nueva”. Sus antecedentes más contemporáneos datan de la escisión de una entidad étnico-cultural generada por un proceso de deterioro interno y presiones externas surgidas a finales del siglo XIX que le impidieron evitar su anexión como colonia japonesa.

Esta infortunada experiencia histórica le permitió fincar las bases iniciales de su desarrollo, siempre favorables a Japón, así como también permitió preservar varias estructuras del subdesarrollo. Se incrementó la producción agrícola, pero no se alteraron las formas anteriores de propiedad y explotación de la tierra; se creó una infraestructura económica que permitió el establecimiento de industrias pero que motivó desequilibrios regionales, y aunque también hubo casos de fundación de empresas coreanas, éstas fueron minoría. Se abrieron cauces para la movilización política pero al mismo tiempo se ejercieron mecanismos de control y represión.

Al autoritarismo tradicional, reafirmado con la política colonial japonesa, se contrapuso un movimiento nacionalista escindido en varias ramas que terminaron polarizándose, lo cual impidió la creación de una plataforma política unificada. La década 1943-1953 fue el periodo de mejor organización de este proceso de división. La ocupación soviética y estadounidense contribuyó a exacerbar más los antagonismos políticos, bloqueando cualquier intento de acción concertada para mantener la unidad; la guerra civil fue un acto frustrado de lograrla.

A partir de allí se inició el desenvolvimiento de dos estados coreanos separados cuya existencia se fincó sobre bases muy precarias. En Corea del Sur, Syngnan Rhue ejerció un control autoritario con el apoyo externo y de un sector social privilegiado que asumió el control de las empresas anteriormente propiedad de los japoneses. No prosperaron debido a la incapacidad y a la corrupción de la política económica de Rhue, que terminó en deterioro, provocó inestabilidad y consecuentemente su caída. Luego de un breve interludio bajo un nuevo gobierno presidido por Chang Ryon sobrevino un golpe de estado militar en 1961, del que surgió la personalidad de Park Chung-hee, el artífice del actual modelo de desarrollo.

La presencia de una *manu militari* seriamente comprometida con el impulso del desarrollo y el logro de la independencia económica permitió iniciar una estrategia modernizadora que mediante una rigurosa planeación, pero sobre todo de su disciplinada ejecución por parte de una burocracia cada vez más experimentada, logró consolidar una transformación estructural que ha permitido el tránsito de una economía primaria a otra dominada por las grandes corporaciones: los llamados *chaebol*, producto directo de este vínculo entre gobierno y empresas que ha impulsado el avance tecnológico, la organización de la producción y la comercialización.

Estos consorcios han concentrado el capital, y su fuerza de expansión ha sido la mejor carta para el impulso de las exportaciones y concomitantemente para lograr la competitividad en el exterior. Pero a diferencia de los grupos económicos japoneses, los de Corea no poseen recursos financieros propios y por tanto dependen del favor del gobierno, el que ha mostrado una mayor inclinación por aquellos *chaebol* más dispuestos a acatar las directrices gubernamentales y son éstos los que gozan de los diversos estímulos: excenciones fiscales, acceso privilegiado al mercado de divisas, reducción de aranceles a la importación de materias primas y cuotas más bajas en el pago de la energía.

Empero, esta asociación de intereses mutuos ha creado una simbio-

sis que no es fácil cambiar. Si bien se ha llegado a plantear un cambio de modelo, el predominio de los *chaebol* pareciera continuar como símbolo indiscutible del desarrollo industrial. En años recientes han aparecido indicios de un viraje hacia un proceso de liberalización, lo cual significaría la aplicación de nuevos criterios para asignar los recursos y sostener el crecimiento bajo el impulso de la competencia, reduciendo la intervención gubernamental, proceso que ha empezado a tener repercusiones en el comercio y las finanzas.

Junto con estos elementos, deben apuntarse otras cuestiones concomitantes al desarrollo económico sudcoreano, que por lo general no se mencionan. En primer lugar se encuentra el libre acceso a los mercados externos, en especial el de Estados Unidos. En segundo, la adquisición de tecnología que por medio de una serie de acuerdos le han permitido a las compañías sudcoreanas obtener tecnología avanzada, lo cual se ha traducido en una producción más competitiva. Por último, si bien se reconoce que la coreana es una mano de obra capacitada, producto evidente del sistema educativo, se pasa por alto que la capacitación decisiva se realiza dentro de la compañía, pues es ahí donde el trabajador entra en contacto con las innovaciones tecnológicas.

Dicho lo anterior, puede inferirse que el éxito sudcoreano no ha sido resultado de una economía abierta, apertura que se ha manifestado con mayor evidencia en el despliegue comercial. En la conformación del modelo han convergido diversos factores, como la sustitución de importaciones, la protección arancelaria, el control de la inversión extranjera y una relativa independencia financiera que permite el acopio de recursos externos sin detrimento de la capacidad de pago. Asimismo, debe apuntarse que tampoco es producto de una relación dependiente. Se tiene una gran dependencia del mercado internacional pero al mismo tiempo se mantiene una autonomía fundada en la capacidad de mantener la producción.

Este sucinto y en cierto sentido disperso resumen, es la base obligada para situar los acontecimientos de 1992, los cuales estuvieron marcados por la lucha política electoral en la que se debate la necesidad de trazar un nuevo perfil de país ante una serie de contingencias surgidas de la propia dinámica del desarrollo interno y de las nuevas tendencias mundiales, lo cual implica revisar el modelo económico, consolidar la democratización del sistema político y afirmar el nuevo papel internacional surgido de la llamada *Nova Politik*. La interacción de estos tres elementos habrá de repercutir en el curso futuro del proceso de reunificación con la parte Norte de la dividida península, el cual, pese a los avances obtenidos, aún resulta incierto.

LA "CRISIS" ECONÓMICA

Visto desde el exterior, el modelo sudcoreano aparece como un edificio sólido a prueba de fisuras; empero, ya en el interior puede observarse que ha tenido tropiezos y que en años recientes han surgido desajustes, que según algunos estudiosos presagian una "crisis". Young Soo-gil,¹ por ejemplo, ha escrito que si bien la estrategia del modelo exportador seguida desde los años sesenta dio un impulso dinámico a la economía sudcoreana, cuyo resultado más notable fueron los altos índices de crecimiento registrados entre los llamados países de industrialización reciente (PIR), a finales de los años ochenta tal auge ha dado muestras de ser tan sólo aparente.

En efecto, desde finales del decenio pasado han aparecido indicios de un declive económico. En 1988 el índice de exportaciones comenzó a decrecer, tendencia que ha continuado desde entonces. En ese mismo año la tasa de crecimiento fue de 12.2% y en 1989 descendió abruptamente a 6.5%; lo mismo aconteció con el superávit en la cuenta corriente, que en 1988 pasó de 14.2 billones de dólares, 8.4% del PNB a 5.5 billones de dólares, es decir, 2.5% del producto en 1989. Este declive obedece a la baja en las exportaciones, que en dichos años registraron tasas entre 28 y 3 por ciento, expresado en dólares, y entre 15 a -7 por ciento en términos de volumen. Da la impresión —dice Young— de que la economía del país está enfrentando una seria crisis y el gobierno parece no responder atingentemente al problema.²

La explicación de este declive radica en dos factores principales. El primero es el incremento acelerado de los salarios, que de una tasa de un solo dígito se elevó a 20% desde finales de 1989. Esta liberación de la fuerza de trabajo implicó una secuela de disputas laborales a raíz de la Declaración por la Democracia presentada en junio de ese mismo año por el entonces candidato presidencial Roh Tae-woo. Estos enfrentamientos han tenido un efecto colateral: el dislocamiento de la producción y la desmoralización de los empresarios. El segundo es la revaluación del won frente al dólar: 12% durante todo el periodo 1986-1987 y 15% en 1988. En 1989 todavía se revaluó algo más.³

¹ Soo-gil Young. *New Challenges to the Korean Economy and their International Inapplications*. Seúl, Korea Development Institute Working Paper No., 9004, abril de 1990.

² *Ibid.*, p. i.

³ *Ibidem*, pp. 8-9.

El primer factor representa un elemento inusitado que de hecho ha alterado las bases en que hasta entonces había descansado el modelo sudcoreano; han proliferado voces críticas contra el gobierno, al que acusan de haberse coludido con los empresarios y adoptado medidas contrarias a los trabajadores y a los campesinos, favoreciendo consecuentemente a los ricos.

Estos barruntos de tormenta no se han disipado, aunque en años recientes ha habido indicios de un repunte. En 1991 la economía creció 8.4%, el déficit comercial llegó a 10.3 billones y la tasa de inflación alcanzó 10%. Empero, estas cifras no han logrado acallar las críticas sobre el manejo de la economía y se han convertido en el centro del debate político del presente año electoral.

En 1992 privó un ambiente de incertidumbre en cuanto al futuro inmediato del país. A mediados del año el gobierno propuso lograr la meta del trinomio de "los tres sietes" (número cabalístico en la cultura coreana): tasa de crecimiento de 7%, inflación de 7% y déficit comercial de 7 billones de dólares.⁴ El objetivo planteado es dar respuesta a las demandas internas de restablecer el ritmo de crecimiento con estabilidad de precios, al tiempo que garantizar el bienestar y equidad económica de los sectores hasta ahora desprotegidos, así como a las presiones externas de eliminar las barreras al comercio exterior y las inversiones.

El tema del comercio exterior reviste una mayor importancia a la luz del decaimiento de la demanda interna, lo que impide un mayor impulso a las exportaciones en un momento en que las condiciones no son las más propicias. Las ventas externas sudcoreanas enfrentan dos problemas: la recesión en las economías desarrolladas, que ha limitado la demanda de automóviles, electrodomésticos, ropa y otros artículos de consumo, y la competencia en precio de artículos de igual calidad producidos en las fábricas establecidas por corporaciones regionales o transnacionales en China y los países del Sudeste Asiático.⁵

Esta situación ha llevado a la industria sudcoreana a incrementar sus inversiones en el exterior y a buscar nuevos mercados externos. Según datos de Paisley, 52 compañías estaban invirtiendo en el extranjero en 1991. A finales de este mismo año, el monto de las inversiones fue de 3.4 billones de dólares, cifra que hasta junio de 1992 había alcanzado un total de 4.1 billones. Por otro lado, se han abierto otros mercados de

⁴ Ed Paisley, "Time for a new Start", *Far Eastern Economic Review*, 13 de agosto de 1992, pp. 29-34.

⁵ *Ibidem*, pp. 8-9.

exportación tanto en la región como en América Latina, el Medio Oriente y Europa. En el primer semestre de 1992 estas nuevas exportaciones constituían 60% de los totales, cifra superior al 44% alcanzado en 1988. Durante este mismo periodo las exportaciones a Estados Unidos y Japón descendieron a 25 y 15 por ciento, respectivamente, en comparación con 40 y 20 por ciento alcanzado, en 1988.⁶

La estabilidad de estos mercados, no obstante es incierta, y no se pueden tener expectativas seguras; ejemplo de esto fue el fracaso de las exportaciones a Europa Oriental en 1991. En consecuencia si bien es deseable romper la excesiva dependencia de los mercados estadounidense y japonés, todo parece indicar que ambos continuarán teniendo importancia para las compañías que quieren competir en calidad y precio. Sin embargo, parece que un nuevo obstáculo ha surgido: la firma del Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México, que amenaza las exportaciones sudcoreanas de productos electrónicos y textiles.

Para que Corea del Sur pueda salir airoso del proteccionismo, y mantenga su competitividad, debe reformar su modelo de desarrollo, lo cual significa aumentar la inversión en el desarrollo de tecnología y liberalizar el régimen de comercio e inversión externa. Ello implica limitar el papel que hasta ahora ha desempeñado el gobierno.

En palabras de Duk-Hoon Lee, del Korea Development Institute, la economía podrá avanzar si se incursiona en los rubros de alta tecnología y conocimiento intensivo.⁷ Este desarrollo tecnológico dará competitividad a las industrias y fortalecerá su potencial económico. Por otro lado, la mayor apertura comercial se traducirá en otras formas de cooperación comercial internacional, las que a su vez permitirán lograr la eficacia de los ajustes económicos.

La economía sudcoreana ha alcanzado una etapa de complejidad debido a su estructura y la escala de su crecimiento. Parece que ha llegado la hora decisiva de cambiar por completo el papel del Estado y de estimular la competencia entre el sector privado. Éste es el medio idóneo para dar continuidad al crecimiento económico. Para ello es necesario establecer un sistema de mercado que ya desde principios de los ochenta ha tratado de impulsar la privatización de los bancos comerciales, y las tasas de interés, así como de eliminar las barreras y el control sobre las instituciones financieras.

⁶ *Ibidem.*

⁷ Duk-Hoon Lee, *The Korean Economic; Prospects and Financial Reforms*, Seúl, Korea Development Institute, Working Paper No. 9202, enero de 1992, pp. 33-34.

Todas estas medidas —dice Lee— contribuirán a elevar la eficiencia y la competitividad de la industria coreana a través de la competencia con el exterior, la cual habrá de estimular la internacionalización del mercado de capitales junto con la liberación del comercio, el mercado de divisas y las tasas de interés internas.

Esta idea de abrir la economía a un mayor flujo de comercio exterior e inversiones la comparten los tres candidatos presidenciales en las elecciones que habrán de tener lugar en diciembre de 1992.

LA CAMPAÑA ELECTORAL

Es ya un lugar común afirmar que en Corea del Sur ha tenido lugar una revolución económica cuyo costo social más elevado ha sido la represión. Se ha presentado al régimen como el promotor de una “revolución política” que ha contribuido sin duda a la democratización de la sociedad sudcoreana, proceso que al finalizar el periodo del presidente Roh Tae-woo permitirá elegir al primer presidente civil en 30 años.

La democratización es un tema sobre el que también se ha escrito mucho. Al estudiarla queda la impresión de que ha sido un proceso lento en el que ha habido avances pero también retrocesos. Para comprender el actual proceso electoral hay que evocar el final del régimen autoritario de Chun Doo-huan, cuando las protestas populares del verano de 1987 enmarcaron la primera elección presidencial directa en 16 años en las que obtuvo el triunfo Roh Tae-woo sobre una oposición mayoritaria pero dividida. La histórica Declaración por la Democracia emitida ese mismo año fue la plataforma para atenuar el autoritarismo, y que ha permitido expresiones críticas a las políticas gubernamentales y a las prácticas viciadas del sistema político.

Empero, la reforma política como tal parece que no se ha consolidado. Las prácticas del pasado no han desaparecido y la fusión de las tres corrientes —en lo que se ha dado en llamar “La gran coalición” de 1990— en que las fuerzas de Roh, Kim Yong-sam, con una larga trayectoria opositora y Kim Jong-pil, cuya carrera política se desarrolló a la sombra de Park Chung-lee, son una muestra de que no es fácil su extinción. Se trata de un nuevo mecanismo para mantener la hegemonía política vía un partido conservador al estilo del partido gobernante japonés.

El *Min Ja dang* —Partido Democrático Liberal (PDL)— no ha logrado convertirse en la fuerza hegemónica. Desde su creación se ha visto

afectado por disputas internas debidas al carácter disímbo de los partidos políticos que lo integraron, luchas de facciones que se han acentuado en el presente año, por la designación del candidato a las elecciones presidenciales.

El año electoral empezó con una conferencia de prensa del presidente Roh a principios de enero de 1992 en la que afirmó que daría su apoyo a Kim Yong-sam como candidato del PDL. Esta declaración se dio en el marco de la convocatoria a la convención del Partido para escoger candidato entre tres aspirantes: Park Tae-yun, presidente de la Pohang and Steel Co., quien parecía contar con 65% de los votos de los delegados contra 24 y 11 por ciento de los partidarios de Kim Yong-sam y Kim Jong-pil, respectivamente. Asimismo, el presidente Roh propuso posponer las elecciones para gobernadores y ayuntamientos aduciendo que la celebración de éstas junto con las parlamentarias y las presidenciales podían acarrear problemas de estabilidad interna y representar una fuerte erogación que en los momentos actuales de déficit comercial el país no puede permitirse.

La propuesta fue impugnada por el principal partido de oposición, el *Minjudang* —Partido Democrático (PD)—, fundado por el viejo luchador por la democracia, Kim Dae-jung, quien al fracasar en su intento por crear una coalición opositora contra Roh en 1988 parecía condenado al ostracismo político. No obstante, logró convertirse en el dirigente de la organización política más importante, escasas semanas antes de las elecciones presidenciales de ese año.

Mas la voz contestataria de Kim Dae-jung no fue la única en escucharse. Inesperadamente surgió la figura del fundador del grupo Hyundai, Chung Ju-yung, quien a su vez formó un nuevo partido político, el *Tongil Kuomintang* (Partido de la Unificación Nacional), base para su lanzamiento como candidato en las elecciones presidenciales de diciembre.

El ex-presidente del grupo Hyundai rompe con una tradición de 30 años, durante los cuales abstenerse de participar activamente en la política fue un valor entendido entre los hombres de negocios. Más aún, al criticar al gobierno y hacer públicas las cifras de las contribuciones pecuniarias al partido gobernante, pone en evidencia la relación simbiótica que ha habido entre el gobierno y los sectores empresariales, uno de los pilares del crecimiento económico, hoy también en entredicho debido a los fracasos de la política oficial.

La inflación, el déficit comercial y la corrupción han sido los temas recurrentes en la campaña de la oposición y sus efectos se manifestaron

en la votación de las elecciones parlamentarias celebradas el 24 de marzo, en las que el PID no logró obtener la mayoría. De un total de 299 escaños, 237 fueron sometidos a votación y los restantes 62 fueron distribuidos de acuerdo con el resultado obtenido: POL, 115; PD, 75; PUN, 25, y otros partidos minoritarios, 22. Los 62 escaños restantes se distribuyeron de la siguiente manera: 33 para el PDL, 22 para el PD y 1 para el PUN.⁸

Cabe destacar que este resultado desfavorable se dio a pesar de la injerencia gubernamental en favor del partido en el poder, sospecha que se hizo pública cuando en agosto Han Junsu, ex-jefe del distrito de Yongi, admitió haber recibido fondos del Partido por 85 millones de won (109 000 dólares) para la compra de votos en las elecciones del 24 de marzo.

La conducta del gobierno en las elecciones, ilustrada por este caso, y la propuesta de posponer los comercios regionales, terminaron en un *impasse* que por espacio de seis meses llevó a la oposición a bloquear la apertura de las sesiones del Parlamento, lo cual hizo que el presidente Roh y el virtual candidato del PDL buscaran una salida negociada, el desenlace fue que el Partido Democrático retiró su demanda de celebrar las elecciones regionales a cambio de que se formara un gabinete neutral, integrado por un Primer Ministro y otro grupo de ministros desligados del gobierno y del PDL, como garantía de la voluntad de celebrar unas elecciones libres. En un gesto sorpresivo, el presidente Roh renunció al PDL como una muestra adicional de compromiso con la limpieza de las próximas elecciones.

El nuevo gabinete se conformó con Hyun Soong-jong, académico de reconocido prestigio, quien fue recibido con el beneplácito de los tres partidos principales y cuyo nombramiento fue ratificado por una gran mayoría, 266 votos a favor, de la Asamblea Nacional. Junto con él se nombró a Paik Kuang-hyun como Ministro del Interior; Lee Jung-woo, en Justicia; Lew Hyuck-in en Información; Kim Dong-ik, ocupó el Ministerio de Estado para Asuntos Políticos y Lee Hyun-woo, ocupará la Dirección de la Oficina para la Planeación de la Seguridad Nacional. Los tres primeros poseen trayectorias en los campos de la judicatura y el periodismo y sólo Lee Yun-woo pertenece al ejército. La oposición recibió los nombramientos como una muestra genuina de que el gobierno asume el compromiso de realizar un juego electoral limpio.

⁸ Shim Jae Hoon, "Trounced at the polls. Ruling Prsty's set back will back will also affect presidential stakes", *Far Eastern Economic Review*, 2 de abril de 1992, p. 10.

Una vez resuelto este asunto, y no obstante el hecho significativo que habrían tenido para la vida democrática del país las elecciones regionales (en virtud de la práctica aún vigente de que los gobernadores y los alcaldes los designa el Ejecutivo), la elección directa hubiera sido un paso sólido hacia la democratización, el nuevo gabinete entra en funciones para preparar las elecciones de diciembre en las que habrán de contender Kim Yong-sam, por el PDL, Kim Dae-jung por el PD y Chung Ju-yung como candidato del recién formado Partido de la Unificación Nacional.

El surgimiento de tales candidaturas se dio desde las elecciones de marzo en las que los tres personajes resultaron electos como miembros de la Asamblea General. Los dos primeros poseen un reconocimiento por su larga trayectoria en el campo de la oposición política que en ocasiones los ha llevado lo mismo a acercamientos como a divergencias. Baste recordar que sus posiciones antagónicas bloquearon la creación de un frente opositor unificado y despejaron el camino para el triunfo de Roh Tae-woo en las elecciones de 1988.

Ahora volverán a enfrentarse Kim Yong-sam desde el partido en el poder y Kim Dae-jung desde la oposición. Para un sector del electorado la contienda entre los dos Kim tiene visos de algo rutinario que no debe proseguir porque ha significado, entre otras cosas, un enfrentamiento interregional entre Kyong sando y Chollado. Ante esta situación la personalidad del viejo magnate recientemente convertido en político pareciera captar una mejor atención.

Sus plataformas políticas poseen diferencias de matiz y se centran en la reforma económica y en el saneamiento de la vida política, preocupaciones del electorado de la clase media urbana. El problema es entonces de estrategia. Kim Yong-sam se ha presentado como un político opositor, dispuesto a ensanchar la vida democrática, empezando con la transformación del PDL, y una reforma económica que erradique la especulación con los bienes raíces, revise las leyes de seguridad y saque adelante a la economía; ha subrayado asimismo no poseer extracción militar. Del lema de su campaña destaca su llamado a la renovación moral como base de la fortaleza del gobierno.⁹

Aparte de enfrentar a sus contendientes, Kim Yong-sam tiene ante sí las discrepancias al interior de su partido. Dos días antes de la convención para elegir al candidato del PDL, Lee Yong-chang, ex-dirigente

⁹ Shim Jae-yun, "Kim vows to do utmost in Bringing About 'Moral Politics'", *The Korea Times*, 2 de septiembre de 1992, suplemento, p. 5.

del Partido de Justicia Democrática, uno de los organismos políticos que se fusionaron para fundar el PDL, decidió retirar su nominación, acusando a Kim de haber manipulado el proceso con la aquiescencia de Roh, lo cual le dejó el campo libre para quedar como único aspirante.¹⁰

Este primer golpe a la unidad del partido ha tenido otros incidentes. A principios de octubre, Park Tae-yun, jefe político alerno del PLD, hizo pública su renuncia a la dirección de la compañía paraestatal Pohang and Steel Co. (POSCO) al tiempo que rechazaba dirigir la campaña de Kim Yong-sam. Este sorpresivo acto dos meses antes de las elecciones, se ha interpretado como un boicot. Para Kim Yong-sam y sus seguidores, la presencia de Park es vital para la unidad del partido, pues se trata de una figura política que encabezaba la facción más importante dentro del Partido de Justicia Democrática al momento de crearse el PDL. Su actitud pareciera deberse a su discrepancia con el ahora candidato sobre el incumplimiento de un compromiso surgido en el momento de la fusión, relativo al establecimiento de un sistema de gabinete parlamentario como subsecuente forma de gobierno. Esta propuesta no fue tomada por Kim Yong-sam, quien a su vez propuso conducir de manera distinta al Partido.¹¹ Se apunta una secuela de descontento que podría tomar formas de oposición más organizadas.

Kim Dae-jung parece que esta vez avanza con mayor fuerza. Su preocupación primordial es crear “una nueva imagen” que lo despoje de su trayectoria izquierdista. Sus posiciones se han orientado más hacia el centro. Ha criticado las manifestaciones estudiantiles, se ha deslindado de los grupos obreros radicales y ha llamado a algunos generales retirados para atraerse simpatías entre los militares. Su principal obstáculo es el problema de regionalismo. Hasta ahora su base de apoyo ha sido la región de Cholla y para lograr la victoria es necesario obtener los votos de Seúl donde se encuentran el mayor número de electores y los sectores más politizados.¹²

Su nueva estrategia implica además poner a un lado la cuestión de las reformas democráticas y los derechos humanos para atacar los problemas económicos, la preocupación generalizada del electorado. Su crítica a la política económica del gobierno consta de tres elementos: el

¹⁰ Shim Jae-hoon, “Political Theatre, DLP faces crisis after the quits nomination contest”, *Far Eastern Economic Review*, 28 de mayo de 1992.

¹¹ Han Dong-soo, “Park Boycott Plunges DLP into Quagmire”, *The Korea Times*, 9 de octubre de 1992, pp. 1-2.

¹² Shim Jae-hoon, “Ballot Dance. Chung’s campaign may pave way for a Kim”, *Far Eastern Economic Review*, 11 de junio de 1992, p. 22.

impulso dado a la especulación de bienes raíces que ha llevado a las compañías a desentenderse de la productividad; el incremento de la inflación y la revaluación del won, llevada a cabo por presión de Estados Unidos, lo cual ha afectado a las exportaciones. La solución que presenta es establecer una verdadera economía de mercado lo cual implica combatir la inflación, frenar la especulación, impulsar la competitividad de los productos sudcoreanos y establecer un adecuado equilibrio entre las grandes empresas y las medianas y pequeñas. Las primeras deberán concentrarse en productos de alta tecnología y capital intensivo, dejando los demás sectores para las segundas.¹³

El tercer candidato, Chung Ju-yung, del recientemente fundado Partido de la Unificación Nacional, es sin lugar a dudas la figura más llamativa. Públicamente reconocido como un hábil empresario y hombre de mano dura en la conducción del grupo Hyundai, considera esta experiencia como su mejor carta de presentación para aspirar a ser el primer Presidente civil después de tres décadas de predominio de los militares.

En sus proclamas y desplegados en los periódicos ha criticado la política económica del gobierno y hecho una referencia concreta a los tres grandes proyectos de la administración de Roh: el de la construcción de un tren de alta velocidad —330 kph— que comunique a Seúl con Pusan, como medida para abatir el congestionamiento de las carreteras; el contrato para ampliar la comunicación telefónica y el proyecto de construcción de un nuevo aeropuerto en el islote Yong-jong. De acuerdo con Chung y la dirección del PUN, los tres proyectos requieren de un gran acopio financiero, dispendio que las condiciones actuales del país no permiten: “La Sexta República debe suspender tales proyectos que vendrían a significar un desequilibrio para la economía...”¹⁴

Con respecto a la situación económica, en la plataforma política del PUN se apunta que el país atraviesa por una “total crisis política, económica y social” y que para resolverla se requiere que la economía pase a ser dirigida por el sector privado, limitando la intervención del gobierno. Entre las medidas propuestas merecen destacarse la ampliación del crédito, la privatización de los bancos; el incremento de las exportaciones y una última propuesta en favor de las pequeñas y medianas industrias,

¹³ Entrevista con Shim Jin-moon, *Business Korea*, vol. 10, núm. 3, septiembre de 1992, pp. 44-45.

¹⁴ “Government should understand the foolishness & alternatives to Proposed Large-Scale Projects”, desplegado del Tongil Kumindang, publicado en el *Korea Times* del 23 de agosto de 1992, p. 4.

que no dejan de sonar extrañas en labios del fundador de uno de los más prominentes *chaebol*.¹⁵

Las opiniones del resto de la oposición son variaciones sobre el mismo tema. Todo parece indicar que al final de su periodo, el presidente Roh Tae-woo genera opiniones encontradas que por un lado presentan su política económica interna como un fracaso y por otro sólo se le reconocen logros en el ámbito de la política exterior. Su compromiso con la democratización de la vida política sudcoreana también se ha puesto en tela de juicio, a raíz de las revelaciones del cronista del entonces presidente Chun Doo-huan, que atribuye a este último la paternidad de las reformas democráticas de 1987, que Roh usufructuó como parte de su estrategia como candidato presidencial del partido gobernante. Para muchos de sus críticos su postura ante las próximas elecciones busca preservar al PDL en el poder y no fortalecer la democracia.¹⁶

LA NORDPOLÍTICA Y LAS RELACIONES CON EL EXTERIOR

El desarrollo económico y las tendencias de cambio en el otrora bloque socialista de Europa Oriental convergieron para que en 1988 se pusiera en práctica una nueva estrategia de acercamiento diplomático con estos países. Ésta tuvo como cauce natural la inminente celebración de los Juegos Olímpicos de Seúl en ese mismo año. El resultado fue que para finales de 1991 el gobierno de Corea del Sur había establecido relaciones con todos los países de Europa Oriental, incluido Albania.

Esta serie de reconvencimientos era tan sólo una primera fase. Los objetivos de mayor alcance eran la URSS, China y lograr la admisión en las Naciones Unidas. Conseguir el reconocimiento de la Unión Soviética implicaba restarle al gobierno de Corea del Norte el apoyo de uno de sus más importantes aliados. No obstante, la explicación oficial ha sido que este acercamiento habrá de contribuir a crear mejores condiciones para el diálogo entre las dos Coreas.

En septiembre de 1991 se oficializaron las relaciones diplomáticas con la URSS y en ese mismo mes, en una reunión de la Asamblea General de la ONU se dio la bienvenida al ingreso simultáneo de las dos Coreas. El hecho de que China no haya votado en contra era un indicio

¹⁵ *Ibidem*, p. 2.

¹⁶ "Roh Slammed for Poor Domestic Showing", *Trade Korea*, vol. 4, núm. 11, junio de 1992, pp. 26-27.

de que la formalización de las relaciones con este país sería tan sólo cuestión de tiempo.

El 24 de agosto de 1992 se hizo público el comunicado conjunto firmado por los ministros de Relaciones Exteriores de ambos gobiernos. Este acuerdo cierra el círculo del éxito diplomático sudcoreano, pone fin a una enemistad de 43 años y despeja el camino para una nueva era de cooperación en el noreste de Asia, en especial el fortalecimiento de vínculos económicos que ya habían sido establecidos aun antes del anuncio del establecimiento de relaciones diplomáticas.

El comercio de China con Corea del Sur subió a 5.8 mil millones de dólares en 1991 y se espera que para el presente año alcance un total de 10 000 millones. Este relativo auge en las relaciones comerciales no es equiparable con las inversiones, que en 1991 sólo fueron de 154 millones de dólares. Se espera que con la reciente firma de un acuerdo sobre inversiones tal cifra pueda duplicarse en este año.¹⁷

Empero, no hay aún indicios seguros sobre un pronto incremento de las inversiones. Según fuentes consultadas por Hong Jung-wook, son varias las razones que explican la lentitud de su desarrollo, todas vinculadas a las condiciones propias del mercado chino que no ofrece seguridad. Hasta antes de este año no había un marco jurídico para realizar coinversiones; era difícil conocer a los posibles socios y en ocasiones se percibe un clima de inestabilidad política. Tal fue el caso del incidente de la Plaza de Tienanmen que frenó la concertación de 50 proyectos. Las relaciones diplomáticas habrán de dar un nuevo impulso porque remueven a su vez otro obstáculo: la triangulación de las negociaciones que se hacían vía Hong Kong. Es aún prematuro saber cuál será el futuro más inmediato; pero puede afirmarse, junto con Hong, que "el establecimiento de sólidos vínculos económicos habrá de beneficiar no sólo a Corea del Sur y a China sino a un equilibrio de la balanza política del este de Asia".¹⁸

Todos estos cambios diplomáticos constituyen, sin duda, un éxito de la *Nord politik* que el gobierno de Roh ha presentado como el principio de una mayor participación de Corea del Sur en el ámbito internacional. Así lo manifestó en su discurso ante la Asamblea General de la ONU y durante su visita de Estado a China.

Si bien en el marco global de las relaciones en el este de Asia esta

¹⁷ Sohn Jie-ae, "Korea-China Relations. Redrawing Asia's Political and Economic Map", *Business Korea*, vol. 10, núm. 3, septiembre 1992, pp. 32-33.

¹⁸ Hong Jung-wook, "Sino-South Korean Economic Ties. Too Early to Pop Open the Champagne", *Business Korea*, vol. 10, núm. 3, septiembre 1992, pp. 31-35.

reconfiguración del mapa político apunta hacia nuevos horizontes, también es cierto que plantea nuevos problemas con sus vecinos, Estados Unidos y naturalmente con Corea del Norte y el diálogo intercoreano.

El establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS tuvo un mal comienzo cuando este país se desmembró y la Federación Rusa ocupó su lugar. Este infortunado hecho dejó en suspenso el empréstito por 3 000 millones de dólares que el gobierno de Roh ofreció a Gorbachov. La *Nord politik* enfrenta ahora el dilema de suspender la entrega de 1 500 millones en créditos no utilizados. Si se adopta esta acción el asunto del préstamo tendría repercusiones electorales para el partido gobernante; si no lo hace pondría un obstáculo al futuro de la cooperación económica con Corea del Norte que, puesto en otros términos, representa el intento de aislarla atrayendo la simpatía de sus viejos aliados para de esta manera no dejarle más opción que acercarse al sur.¹⁹

Este asunto posee además implicaciones económicas, como es el incremento del comercio con la ex Unión Soviética y las operaciones a futuro que las compañías sudcoreanas han empezado a realizar en los campos de la explotación forestal, la fabricación de productos electrónicos; así como el acceso a los recursos minerales y energéticos de la Federación Rusa. El comercio de Corea del Sur con la hoy Comunidad de Estados Independientes se ha duplicado en los últimos dos años y según cifras del Ministerio de Industria y Comercio, del monto inicial de 1 200 millones de dólares se espera llegar a los 10 000 millones en 1995.²⁰

Al margen de cualquier expectativa un hecho es cierto: el asunto del pago del empréstito resulta una cuestión de política interna que los críticos del gobierno no dejaron pasar inadvertido. El Partido Democrático edificó en su momento a la iniciativa como un dispendio económico. El recién fundado Partido de la Unificación Nacional fue más allá y señaló como un exceso las promesas de apoyo económico, cuando en el país las cifras de desempleo se incrementan y la inflación no ha sido controlada. Los periódicos sudcoreanos más importantes criticaron en sus editoriales la decisión de otorgar el crédito a la URSS; en algunos de ellos se recalcó que un país cuyo déficit comercial fue de 7.9 millones de dólares en 1991, no puede darse el lujo de realizar tales erogaciones.²¹

¹⁹ Ed Paisley, "Russian roulette. South Korea faces tough choices on its reliable debtor", *Far Eastern Economic Review*, 11 de junio de 1992, p. 38.

²⁰ *Idem.*

²¹ Kim Jae Youl, "Price of Peace", *Far Eastern Economic Review*, 16 de abril de 1992, p. 23.

Las relaciones con Japón han sido siempre un asunto difícil. Desde que se normalizaron las relaciones diplomáticas en la década de los sesenta se han sucedido una serie de discrepancias sobre muy diversos asuntos. 1992 ha sido un año particularmente difícil debido al reclamo de indemnizaciones de las sobrevivientes de un grupo de 200 000 jóvenes coreanas que durante el periodo de 1937 y 1945 fueron forzadas a servir como prostitutas en los frentes del ejército japonés en China y el Sudeste Asiático.

Presionado por las protestas durante su visita oficial a Seúl, a principios de año, el primer ministro Miyazawa intentó dar disculpas y prometió públicamente, al concluir su estancia, que se procedería a pagar las indemnizaciones. No obstante, en Tokio, el vocero gubernamental Koichi Kato, declaró que el capítulo de las reparaciones era un asunto ya prescrito desde el momento de la firma del acuerdo de normalización de 1965, en el que se estipuló que una vez aceptado el monto de 500 millones de dólares como reparaciones, el gobierno sudcoreano se comprometía a no hacer reclamaciones posteriores. Empero, esta cuestión rebasa el marco del tratado porque se trata de una demanda civil y no gubernamental.²²

Este reclamo político estuvo acompañado también de críticas a la política económica de Japón, la que, según los círculos políticos y empresariales de Corea del Sur, se debe revisar. En años recientes ha empezado a circular la opinión, cada vez más generalizada, de que el crecimiento económico japonés parece estar llegando a sus límites. Esta consideración se funda en la política de austeridad financiera que el Banco de Japón propuso adoptar con el propósito de abatir la inflación. La deflación producida por tales medida, ha traído desajustes en el sistema financiero japonés y consecuentemente se ha dificultado la obtención de capital, lo cual habla de un estancamiento económico.

De proseguir esta situación tendría efectos negativos en la economía de la región, en particular en las exportaciones sudcoreanas y en el índice de inversiones japonesas en Corea del Sur. De acuerdo con Kim Changnam, investigador del Instituto Coreano para la Política Económica Internacional, las ventas coreanas a ese país han decaído durante el presente año, mientras que por otro lado las importaciones tienden a subir. Las exportaciones de Corea del Sur a Japón en el periodo 1989-1991 decrecieron en un promedio de 4.1% anual, mientras que las importacio-

²² Sue Chang, "Troops enslaved 200 000 Korean women. Japan apologizes for wartime rapes", *Business Korea*, vol. 9, núm. 8, febrero de 1992, p. 25.

nes se incrementaron 10.4%. El déficit comercial con Japón llegó a 5.9 millones de dólares en 1990, mientras que en 1991 se elevó a 8.8 millones. Al mismo tiempo que el déficit aumenta, el monto de las inversiones japonesas en Corea del Sur ha disminuido. Según un informe del KDI, en 1988 fue de 696 millones de dólares y en 1989, 1990 y 1991 fue de 462, 236, y 226 millones de dólares, respectivamente, y no parece haber indicios de que esta última cifra pudiera modificarse en el futuro inmediato.²³

La razón primordial de este desequilibrio es la excesiva dependencia que la industria sudcoreana tiene de los bienes de capital (maquinaria y refacciones). Así lo explicó Miyazawa en Seúl, señalando que el avance económico logrado genera una mayor expansión de inversiones de capital que impele la importación de bienes de capital y de productos semi-manufacturados. De los diez productos más importantes que se importan de Japón, cuatro fueron equipos de maquinaria, otros cuatro componentes electrónicos, químicos, refacciones y productos farmacéuticos; el resto son productos industriales electrónicos y de acero.²⁴

En consecuencia, no es fácil revertir el desequilibrio comercial. La argumentación sudcoreana sobre las restricciones que Japón impone a ciertos productos llevó a demandar a Miyazawa que se flexibilizaran las barreras arancelarias para los productos de piel y otros 16 artículos que han tenido un total de ventas de 1 000 millones de yenes. Se le pidió asimismo la inclusión de otros 13 productos en el Sistema Generalizado de Preferencias. De adoptarse tales medidas serían tan sólo un paliativo. Otra demanda importante fue en el rubro de la transferencia de tecnología. Corea del Sur pidió el establecimiento conjunto de una fundación —gubernamental y privada— para el estudio de ciencia y tecnología. La inversión requerida es de 200 millones de dólares de los cuales Japón cubriría dos terceras partes.²⁵

Japón, por su parte, también ha externado críticas y se ha quejado de ciertas prácticas sudcoreanas. El encargado de las cuestiones económicas de la Embajada de Japón en Seúl expresó categórico que la política sudcoreana ha sido discriminatoria, impidiendo la diversificación de las importaciones. A las compañías japonesas no se les permite tomar iniciativas, lo cual va en contra de los acuerdos del GATT. Por otro lado,

²³ Carolina Park, "Factoring Japan Recession", *Korea Business World*, vol. 8, núm. 5, mayo de 1992.

²⁴ Sohn Jie-al. *Business Korea*, vol. 9, núm. 8, febrero de 1992, p. 23.

²⁵ *Ibidem*, p. 24.

hay restricciones a la importación de automóviles japoneses así como de otros productos manufacturados por empresas de coinversión entre Japón y otros países asiáticos.²⁶ Una batalla de acusaciones mutuas difícil de resolver.

En las relaciones con Estados Unidos también se han presentado fricciones. Parecen ya lejanos los tiempos en que todo parecía marchar bien. Hay un sentimiento antiestadunidense generalizado, que si bien fuera de los grupos radicales no posee implicaciones violentas, sí habla de desavenencias, sobre todo en cuestiones económicas: las negociaciones comerciales.

Por varios años Estados Unidos y Corea del Sur han estado jugando una partida de ajedrez en que la iniciativa ha estado casi siempre del lado de aquella potencia, aunque su oponente no ha dado muestras de haber sucumbido ante ningún embate, porque hasta ahora ha impuesto las reglas del juego que la contraparte aspira a cambiar. Un cotejo de los puntos de desacuerdo desemboca en dos perspectivas distintas: el Departamento de Comercio de Estados Unidos señala que el mercado sudcoreano aún no está lo suficientemente abierto para los productos y servicios del extranjero. Por su lado, la Embajada de Corea del Sur en Estados Unidos afirma que la apertura se ha realizado.

A la hora de determinar quién tiene la razón, se llega al punto intermedio de reconocer que, en efecto, el mercado coreano se ha ido abriendo pero no a la velocidad que Estados Unidos quisiera. Empero, debe también reconocerse que independientemente de los resultados de las negociaciones, en los últimos años el desequilibrio de la balanza comercial se ha tomado favorable a Estados Unidos. Desde 1982 Seúl tuvo superávit comercial, pero a partir de 1988 esta tendencia se revirtió y Corea registró un déficit comercial con Estados Unidos que llegó a 1 000 millones de dólares en los primeros siete meses de 1991 y todo hace suponer que esa tendencia se mantendrá a finales de 1992.²⁷

Hay, sin embargo, dos indicios de cambios en la economía sudcoreana. El primero es el acuerdo preliminar en el campo de las telecomunicaciones, para permitir una participación de 50% a las compañías proveedoras de IVANs (International value-added network services). El otro es la apertura del mercado de valores a partir de enero de 1992,

²⁶ Marie Park, "Tokio claims Seoul is unfair trader", *Trade Korea*, vol. 4, núms. 3-4, febrero de 1992, p. 29.

²⁷ Henrik Hansen, "U.S.=Korea Trade Game. Both could be winners", *Business Korea*, vol. 9, núm. 7, enero de 1992, p. 13.

acción que si bien en la opinión mayoritaria de las compañías estadounidenses es aún limitada, permite a los inversionistas extranjeros adquirir 10% de las acciones de una compañía y a un inversionista individual hasta 3% de acciones.²⁸

Según Estados Unidos éste es un paso importante que aún dista de ser el óptimo. Mas la lista de quejas no termina aquí. Hay otros motivos de preocupación; la política de frugalidad impulsada por el gobierno ya que puede incidir en las importaciones; ciertas restricciones al ingreso de algunos productos; práctica ilegal de la pesca; protección de los derechos de patente; dificultades de acceso al recientemente abierto mercado de cigarros y reducción de aranceles. Una cuestión que ha generado una fuerte reacción interna son las presiones de Estados Unidos para la apertura del mercado del arroz. Una última dificultad es la campaña emprendida entre las comunidades de origen coreano en el exterior, en su mayoría residentes en Estados Unidos, para que compren productos coreanos.

La posibilidad de realizar estos cambios sigue pendiente y mientras tanto las presiones y las críticas continúan. Así James Fall, del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, pronunció un discurso en septiembre, en que expresó críticas contra la política financiera de Corea. Señaló que los logros económicos de este país han sido posibles debido a su participación en un mercado internacional abierto. La oportunidad más reciente se la ha ofrecido el mercado de inversiones en la región del Pacífico Asiático, en particular el Sudeste Asiático.

Sin embargo, agregó el funcionario, el mercado de inversiones en Corea del Sur se comporta de manera opuesta al resto de sus vecinos, se mantiene una política restrictiva que limita la participación externa debido a los mecanismos de control sobre el mercado de divisas, las tasas de interés son altas y hay excesiva intervención gubernamental. Resulta necesario modificar esta política y que el gobierno renuncie a controlar el mercado financiero. “El estado de desarrollo logrado —dice Fall— trae consigo la responsabilidad de asumir con imaginación la apertura y la liberación del mercado, en lugar de comportarse como un observador dubitativo del progreso llevado a cabo en otras partes, incluidos los países de Asia”.²⁹

Mientras en el terreno económico prevalecen los desacuerdos, en el

²⁸ *Ibidem.*

²⁹ “U.S. Criticizes Korean Financial Policy. Speech by Treasury Department’s James Fall”, *Business Korea*, vol. 10, núm. 4, octubre de 1992, pp. 27-28.

ámbito político y de defensa los asuntos marchan de otra manera, dada su vinculación con el diálogo intercoreano y la posibilidad aún incierta de que el gobierno estadounidense que surja de las elecciones de noviembre cambie su actitud respecto a Corea del Norte y le otorgue al fin su reconocimiento diplomático.

EL DESENLACE ELECTORAL

En medio de un electorado apático, escribió el profesor Han Sung-Joo en *Newsweek*, tuvo lugar el último acto de la campaña electoral que culminó con el triunfo del candidato del Partido en el poder: Kim Yong-sam, quien obtuvo el 41.4% de un total de 24 millones de votos emitidos, frente a 33.4% de Kim Dae-jung y 16.1% de Chung Ju-yung.

Esta apatía —señala Han— “puede interpretarse como el indicio de un cambio político: la maduración gradual de la democracia en Corea. Ninguno de los candidatos está en posibilidad de revertir el proceso de democratización. Por tanto, a medida que la confianza popular en la estabilidad democrática aumenta, declina la necesidad de votar”.³⁰

Si bien el resultado es un gran logro, los observadores del acontecer político sudcoreano, no pueden dejar de señalar que se trata todavía de un proceso imperfecto, debido a que tanto la campaña como su desenlace se desarrollaron bajo las mismas reglas de antaño.

Hubo muy pocas novedades. La contienda giró en torno de dos personalidades políticas de sobra conocidas y un tercero en discordia. Sus ideas aparecieron, en muchos sentidos, carentes de un aire de renovación. Entre la mayoría del electorado no se logró despejar la duda sobre la capacidad de los tres candidatos para remontar las aguas turbulentas sobre las que navega la economía y ofrecer una respuesta adecuada a la posible reunificación coreana.

El mérito intrínseco de la celebración de las elecciones y su concomitante impulso a la transformación democrática, le pertenece al gobierno de Roh. Al margen de este reconocimiento, no puede dejar de señalarse la persistencia de viejos mecanismos de acción política durante la campaña electoral. Se transgredió el orden jurídico al presentarse casos de soborno además de una marcada tendencia a infamar a los candidatos de la oposición.

A pesar de la declaración gubernamental de que la administración

³⁰ Han Sung-Joo. “The Benefits of Apathy”. *Newsweek*, 21 de diciembre de 1992. p. 37.

se mantendría neutral, quedan como manchas distintos actos de apoyo a Kim Yong-sam, ofrecidos por funcionarios gubernamentales. Baste mencionar como ejemplos dos casos. En el primero, miembros del Partido de la Unificación Nacional denunciaron el hallazgo de documentos en los que aparecían implicados en actividades en favor del candidato del Partido en el poder funcionarios de la Oficina de Planeación de la Seguridad Nacional. Por otro lado, trascendieron los pormenores de una reunión en la que se trataron diversas formas de apoyo a Kim Yong-sam, celebrada el 11 de diciembre entre el alcalde, el jefe de la policía y otros altos funcionarios del gobierno de la ciudad de Pusan.³¹

En dicha reunión se propuso que la Cámara de Comercio local ofreciera dinero a quienes asistieran a un mitin en favor de Kim Yong-sam; así como que se utilizaran formas de ahondar las diferencias regionales entre las provincias de Cholla y Kyongsang, con el fin de restarle apoyo a Kim Dae-jung.

Tampoco es ajena la mano del gobierno en las acciones en contra del candidato del Partido de la Unificación Nacional quien fue acusado de haber utilizado ilegalmente fondos del consorcio Hyundai para su campaña política; ni del intento de desprestigiar a Kim Dae-jung, haciéndole cargos, a él y a otros miembros de su Partido, de haber recibido apoyo financiero de Corea del Norte. El anticomunismo quedó plasmado en los llamados de campaña de Kim Yong-sam, quien afirmó: “un voto por Kim Dae-jung representa un voto por Kim Il Sung”.³²

Los fragores de la campaña electoral han terminado. El largo sueño de Kim Yong-sam por ser Presidente se ha cumplido. Se inicia ahora para el Presidente electo un nuevo capítulo en el que habrá de poner a prueba su capacidad política para enfrentar los problemas. El triunfo lo obtuvo con el voto de la clase media conservadora identificada con su programa gradual de reformas económicas. Por el momento sólo resta esperar que su arribo al poder represente el inicio de una etapa de verdadera democracia en Corea del Sur, condición indispensable para poder trazar el perfil de la “nueva Corea” por la que llamó a votar.

³¹ Shim Jae Hoon. “South Korea. Civilian mandate, Radicals lose out in presidential poll”. *Far Eastern Economic Review*, 7 de enero de 1993, p. 21.

³² Idem.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	República de Corea
<i>Capital:</i>	Seúl
<i>Extensión territorial:</i>	99 274 km cuadrados
<i>Religión:</i>	Budismo, Culto a los antepasados, Chondokio y el Cristianismo
<i>Idioma:</i>	Coreano (lengua oficial)
<i>Moneda:</i>	Won (797.40 = 1 dólar)
<i>Gobierno:</i>	Es un régimen presidencialista con una Asamblea Nacional.
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	En el poder: Partido Liberal Demócrata (DLP) De oposición: Partido Demócrata (DP) Partido de Unificación Nacional (NUP)
<i>Principales miembros del consejo de estado</i>	
<i>Presidente:</i>	Roh Tae-Woo
<i>Primer ministro:</i>	Chung Won-Shik
<i>Primer vice ministro y ministro para la unificación:</i>	Choi Ho-joong
<i>Vice primer ministro y Ministro de planeación económica:</i>	Choi Gak-kyu
• Ministros	
<i>Agricultura y Pesca:</i>	Kyang Hyon-Wook
<i>Comunicación:</i>	Song Eon-jong
<i>Defensa:</i>	Choi Sae-chong
<i>Energía y Recursos:</i>	Jin Nyum
<i>Medio Ambiente:</i>	Kwon E-hyock
<i>Finanzas:</i>	Rhee Yong-man
<i>Relaciones Exteriores:</i>	Lee Sang-ok
<i>Salud y Bienestar Social:</i>	Ahn Pil-ioon
<i>Interior:</i>	Lee Dong-ho
<i>Justicia:</i>	Kim Ki-choon
<i>Relaciones Laborales:</i>	Choe Byung-yul
<i>Ciencia y Tecnología:</i>	Kim Jin-hyun
<i>Industria y Comercio:</i>	Hah Bong-Soo
<i>Transporte:</i>	Noh Won-il
<i>Seguridad Nacional:</i>	Kim Chong-whi

DATOS DE POBLACIÓN

	1988	1989	1990	1991
Población total (millones)	41.97	42.38	42.87*	43.27*
Densidad de población (personas por km ²)			438.4**	

* Estimados.

** Al 1 de noviembre.

Fuente: FMI, *Estadísticas financieras internacionales* y *The Far East and Australasia*.

**POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA* POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Promedio anual, miles de personas mayores de 15 años)**

	1988	1989	1990
Agricultura, silvicultura y pesca	3 484	3 418	3 292
Minerías y canteras	140	93	81
Manufacturas	4 667	4 840	4 847
Electricidad, gas y agua	52	59	71
Construcción	1 024	1 140	1 339
Comercio, restaurantes y hoteles	3 647	3 754	3 920
Transportes, almacenes y comunicaciones	823	866	922
Financiamiento, seguros, bienes inmuebles y servicios comerciales	749	859	922
Servicios comunales, sociales y personales	2 285	2 483	2 630
Total de empleados	16 870	17 511	18 036
Desempleados	435	460	451
Total de la fuerza laboral	17 305	17 971	18 487
Hombres	10 414	10 716	11 013
Mujeres	6 891	7 255	7 474

* Excluye fuerzas armadas.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COSTO DE LA VIDA
(Índice de precios al consumidor; base 1985=100)

	1988	1989	1990
Comida	116.4	124.4	136.9
Casa	113.8	121.7	135.1
Combustible, luz y agua	99.7	98.5	99.2
Mobiliario y utensilios	111.6	118.5	125.2
Vestido y calzado	114.4	129.4	142.0
Tratamiento médico	114.4	117.5	126.0
Educación, cultura y recreación	115.7	123.3	135.8
Transporte y comunicación	109.5	108.7	112.7
Todo (incluye otros)	113.4	119.9	130.2

Fuente: *The Far East and Australasia.*

COMUNICACIÓN

	1987	1988	1989
Radio receptores (miles)	40 000	41 575	42 070
Receptores de T.V. (miles)	7 900	8 200	8 643
Teléfonos (miles)	9 288	n.d.	n.d.
Libros			
Títulos	41 543	44 288	42 842
Copias (miles)	174 142	170 814	178 522
Periódicos	35	n.d.	39

Fuente: *The Far East and Australasia.*

EDUCACIÓN, 1990

	Instituciones	Profesores	Alumnos
Kinder	8 354	18 511	414 532
Primaria	6 335	136 800	4 868 520
Escuelas medias	2 474	89 719	2 275 751
Escuelas superiores	1 683	92 683	2 283 806
Vocacional	117	7 382	323 825
Normal	11	694	15 960
Universidad	107	33 340	1 040 166
Escuela para graduados	298	n.d.	86 911

Fuente: *The Far East and Australasia.*

OTROS INDICADORES SOCIALES

<i>(Por 1000) a 1989</i>	<i>Porcentaje</i>
Tasa de natalidad	13.0
Tasa de mortalidad	6.0
Tasa de mortalidad infantil	23.0
Población por médico*	992.0
Cama de hospital por 100 000 habitantes*	219.0

* A 1988.

Fuente: UNICEF, *Estado mundial de la infancia*, Nueva York.**BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares E.U.)**

	<i>1987</i>	<i>1988</i>	<i>1989</i>	<i>1990</i>
Cuenta corriente	9 894	14 161	5 056	-2 172
Exportaciones FOB	46 244	59 648	61 408	63 123
Importaciones FOB	-38 585	-48 203	-56 811	-65 127
Balanza comercial	7 659	11 445	4 597	-2 004

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.**CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de won)**

	<i>1988</i>	<i>1989</i>	<i>1990</i>	<i>1991</i>
Consumo del gobierno	12 487	15 065	18 324	22 478
Formación bruta de capital	37 355	45 259	62 992	78 765
Consumo privado	66 468	77 017	91 882	109 450
Producto Interno Bruto (PIB)	127 963	143 001	172 724	207 517
Producto Interno Bruto (PIB a precios de 1985)	113 492	120 477	131 503	142 591

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1988	1989	1990*
Agricultura, silvicultura y pesca	13 493.0	14 457.8	15 444.5
Minería y canteras	927.9	813.7	783.7
Manufacturas	41 617.3	44 649.3	49 499.1
Electricidad, gas y agua	3 364.3	3 463.4	3 682.1
Construcción	10 328.0	13 931.2	21 835.0
Comercio, restaurantes y hoteles	15 809.4	16 720.0	19 156.3
Transporte, almacenes y comunicaciones	9 240.1	10 437.0	12 100.5
Financiamiento, seguros, bienes inmuebles y servicios comerciales	16 688.5	19 869.3	23 358.4
Servicios del gobierno, otros servicios	4 905.1	5 796.4	6 869.5
Servicios sin fin de lucro	3 048.0	3 567.5	4 303.0
Subtotal	128 195.9	144 470.1	170 451.9
Gasto de importación	3 497.1	3 209.1	4 225.4
Menos servicios bancarios imputados	3 730.3	4 677.9	4 975.8
PIB a precios corrientes	127 962.7	143 004.4	169 701.4

* Preliminar.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

**RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares E.U.)**

	1988	1989	1990	1991	1992**
Oro*	31.6	31.6	31.6	32.2	32.4
DEG	5.7	1.6	14.4	29.8	37.1
Reserva en FMI	.9	234.2	319.4	365.3	355.5
Divisas	12 340.1	14 977.8	14 459.2	13 306.0	14 130.8
Total	12 378.3	15 245.2	14 824.6	13 733.2	14 555.8

* Valuación nacional.

** Segundo trimestre.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

**COMERCIO EXTERIOR, PRINCIPALES MERCANCÍAS
(Miles de dólares)**

	1988	1989	1990
<i>Importaciones</i>			
Trigo y otros cereales	542 456	436 010	419 437
Madera	899 958	960 231	825 692
Algodón bruto	718 101	725 392	786 396
Petróleo y derivados	4 320 120	5 770 495	8 885 928
Química orgánica	3 160 804	3 527 979	3 294 909
Materiales plásticos	191 763	214 615	261 888
Lingotes de hierro y acero	161 949	131 040	300 677
Generadores	1 285 021	1 298 417	1 590 553
Generadores eléctricos	1 134 433	1 115 300	1 083 110
Válvulas térmicas, tubos, etc.	3 591 009	4 073 278	4 559 679
Buques y botes (excluye buques de guerra)	219 062	405 767	747 143
Total (excluye otros)	51 810 632	61 464 772	69 843 676
<i>Exportaciones</i>			
Pescado (fresco y congelado)	843 694	778 526	622 497
Llantas y tubos	780 862	760 332	872 849
Hilos y fibras textiles	832 731	896 868	865 632
Productos de algodón (tejidos)	291 944	311 217	338 054
Productos textiles	2 765 516	3 150 595	3 812 375
Láminas de hierro o acero	204 496	348 824	640 547
Maquinaria eléctrica	6 416 273	7 102 100	7 560 296
Equipo de transporte	6 445 953	5 504 619	6 390 813
Calzado	3 800 658	3 587 462	1 420 622
Total (incluye otros)	60 696 388	62 377 174	65 015 730

Fuente: *The Far East and Australasia.*

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Miles de dólares)

	1988	1989	1990
<i>Importaciones</i>			
Australia	1 797 390	2 243 077	2 587 116
Canadá	1 196 816	1 680 119	1 465 385
Francia	1 134 851	879 232	1 223 230
República Federal de Alemania	2 073 987	2 623 557	3 283 545
Hong Kong	555 794	581 608	613 882
Indonesia	905 297	1 135 185	1 600 253
Italia	637 550	n.d.	n.d.
Japón	15 975 786	17 448 627	18 573 850
Kuwait	205 785	381 734	497 736
Malasia	1 331 354	1 503 280	1 585 965
Países Bajos	510 675	n.d.	n.d.
Omán	647 508	1 158 780	1 374 616
Arabia Saudita	837 503	1 041 830	1 724 865
Singapur	566 195	640 805	896 674
Taiwan	1 071 264	1 328 391	1 451 902
Emiratos Árabes Unidos	645 844	858 536	1 124 406
Reino Unido	914 503	923 432	1 226 052
Estados Unidos de América	12 756 657	15 910 685	16 912 472
Total (incluye otros)	51 810 632	61 464 772	69 843 676
<i>Exportaciones</i>			
Australia	864 821	1 004 926	955 981
Canadá	1 692 327	1 882 251	1 730 788
Francia	1 069 886	893 967	1 118 870
República Federal de Alemania	2 367 803	2 137 246	2 849 166
Hong Kong	3 560 944	3 374 586	3 779 919
India	465 009	674 641	435 315
Italia	732 845	n.d.	n.d.
Japón	12 004 068	13 456 797	12 637 871
Países Bajos	884 935	775 803	964 904
Panamá	567 064	461 503	547 162
Arabia Saudita	1 130 309	814 833	739 710
Singapur	1 355 260	1 532 354	1 804 588
Tailandia	537 254	n.d.	n.d.
Reino Unido	1 950 899	1 861 334	1 750 432
Estados Unidos de América	21 404 087	20 638 992	19 359 998
Total (incluye otros)	60 696 388	62 377 174	65 015 730

Fuente: *The Far East and Australasia*.

**PRINCIPALES EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN 1991
(Millones de dólares)**

<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>	
Maquinaria y equipo de transporte	29 978	Maquinaria y equipo de transporte	28 251
Vestidos y accesorios	7 420	Combustibles minerales y lubricantes	12 748
Textiles	5 115	Materias primas	8 900
Calzado	3 836	Químicos	8 289
		Alimentos y animales vivos	3 932
<i>Total (incluye otros)</i>	71 870	<i>Total (incluye otros)</i>	81 525

Fuente: *Country Report, Republic of Korea*, núm. 3, 1992.

**PRINCIPALES PAÍSES: DESTINO Y ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES
Y EXPORTACIONES EN 1991
(Porcentaje del total)**

<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>	
Estados Unidos	25.8	Japón	25.9
Japón	17.9	Estados Unidos	23.2
Hong Kong	6.6	Alemania	4.5
Alemania	4.4	Arabia Saudita	4.0
Singapur	3.8	Australia	3.7

Fuente: *Country Report, Republic of Korea*, núm. 3, 1992.

